

triumfo
recomienda

val de Cannes, se estrena en España en versión íntegra, aunque desgraciadamente doblada al castellano. Con ello (con el mal doblaje que se le ha hecho) se ha perdido por lógica lo que en la versión original resultaba de enorme interés: la banda de sonido, en la que el protagonista busca y rebusca el último sentido a la historia en que se ve envuelto. En esa historia en la que él acabará prendido, destrozado y solo, pero en la que realmente no varía ningún dato importante: sólo ha cambiado la apariencia. El (y todos nosotros) ya estábamos dentro de la situación aun antes de ese final tan revelador. ■ **DIEGO GALAN.**

Esta es parte de tu vida

Hace seis años, en el llamado «rencontre de la jeunesse» de Cannes, vi por primera vez la película de Jan Troell, «El fuego de la vida» (cuyo título original se traduciría como «Esta es tu vida»). En aquel pequeño, extraño e interesante festival, la película de Jan Troell recibió el primer premio de un Jurado compuesto por muchachos de veinte años como término medio.

El entusiasmo que se despertó por la película de Troell pareció más tarde confirmarse cuando los críticos adultos tuvieron a su vez ocasión de conocer la película y la entendieron como una obra fresca, rigurosa, lúcida y tierna, que al tiempo que exhibía las vivencias íntimas del propio realizador, analizaba la situación de Suecia en el primer cuarto de nuestro siglo, y con ella la labor clandestina de los primeros socialistas por luchar contra la estructura de una sociedad basada en la injusticia. La fértil e imaginativa combinación que Troell había hecho de todos esos puntos, convertían su película «El fuego de la vida» en un mosaico fácilmente entendible, tanto desde una línea puramente sentimental

como desde la más implacable frialdad emocional. «El fuego de la vida» era —y sigue siendo, naturalmente— el producto de un examen maduro sobre la propia biografía del realizador, pero sin las connotaciones intimistas de la mayor parte de las auto-introspecciones poéticas de costumbre. Troell se recordaba y se analiza a sí mismo, vinculándose a su época, a su país, a sus condicionamientos. Cualquier recuerdo nostálgico tenía su apropiada explicación en el desarrollo de una sociedad; nunca o, en la medida en que esto es posible, casi nunca, esas vivencias se orientaban a una consideración del autor como ombligo del mundo y de la Historia.

Seis años más tarde de aquel estreno fugaz de Cannes, llega la película a España con notables variaciones sobre el original proyectado en 1968. Conviene decir rápidamente que estas variaciones no son producto de la censura española, al menos en su mayor parte, y que estas mutilaciones tienen otro origen y otras razones que las habituales. Salvo un fragmento de un minuto aproximadamente (aquél en que se cantaban las primeras estrofas de «La Internacional»), las restantes mutilaciones —hasta cuarenta minutos en su totalidad— han sido realizadas por la productora sueca (y

al parecer con el consentimiento del propio Troell) con el fin de crear una versión factible de ser proyectada en los cines comerciales normales. Esta misma versión fue la exhibida en Francia, y Marcel Martín, uno de sus más interesantes críticos cinematográficos, descubrió la existencia de estas dos versiones.

Naturalmente, con respecto a aquella otra versión íntegra de «El fuego de la vida» (que también se conoció en el Festival de Benalmádena de 1973), la que ahora se nos ofrece forzadamente se nos presenta como menos interesante. Aun respetándose el conducto narrativo, y aun muchas de las más fundamentales escenas, existe en la parte final de esta versión una notable precipitación que elimina el sentido de algunos pasajes, justamente de aquellos en los que el protagonista acababa determinándose en su acción política. Han sido respetadas mucho más pacientemente las aventuras amorosas y los problemas laborales; por lo cual, la compleja evolución del protagonista ha quedado coja y poco clarificadora.

Y aun a pesar de que en esta versión siguen manteniéndose momentos de excepcional interés, que nos reflejan a un Jan Troell imaginativo y sensible dispuesto

a enriquecer en todo momento la menor circunstancia de su película, momento que, por otra parte, justifica ampliamente la visión de esta versión «internacional», no es menos cierto que, como ya se ha señalado en otros comentarios, el «caso» de «El fuego de la vida» viene a demostrarnos, una vez más, que las posibilidades de la censura son mayores aún que las supuestas sólo en función de los famosos comités de preservación de los valores morales y políticos de un país. La censura de los productores (que aunque aparezcan motivados por razones diferentes, confluyen finalmente en las mismas razones básicas) es una de las más tajantes que se ejercen actualmente contra la libertad de expresión del cine.

Permítame el lector que no trate de hacer mayores comentarios sobre la película concreta. La inevitable comparación con su versión íntegra hace de ésta —para quien conociera aquella— una película con menos interés del que efectivamente tiene. Porque, a pesar de todo, la nueva versión del primer film de Troell sigue conservando una enorme capacidad de sugerencias y un interés no tan usual en las carteleras cinematográficas españolas. ■ **DIEGO GALAN.**



«El fuego de la vida», de Jan Troell.

LIBROS

AGATA, OJO DE GATO, J. Caballero Bonald. BARRAL. CADA CUAL QUE APRENDA SU JUEGO, J. A. Labordeta. Júcar. EL MEDICO RURAL, Felipe Trigo. Turner. ANTES DE AYER Y PASADO MAÑANA, José Bergamín. Seix-Barral. LOS THIBAUT (2), R. Martin du Gard. Alianza. RETRATOS DE WATERGATE, M. McCarthy. Anagrama. ORTO Y OCASO DE SEVILLA, Antonio Domínguez Ortiz. Universidad de Sevilla. COSAS DE ESPAÑA, Richard Ford. Turner. PRONTO SABRE EMIGRAR, Víctor Canicio. Laia. LOS ORIGENES DEL TOTALITARISMO, H. Arendt. Taurus. LOS LENGUAJES TOTALITARIOS, J. P. Faye. Taurus. LA QUIEBRA DE LA MONARQUÍA ABSOLUTA, J. Fontana. Ariel. LA ESPAÑA DEL SIGLO XX, Tuñón de Lara. Laia. LA LUCHA DE CLASES EN EL APOGEO DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA, Daniel Guérin. Alianza. DIALOGO EN EL INFIERNO ENTRE MAQUIAVELO Y MONTESQUIEU, M. Joly. Munchik. HUMANISMO TEORICO, PRACTICO Y POSITIVO SEGUN MARX, García Bacca. Fondo de Cultura Económica. LA FABRICACION DE LA LOCURA, T. S. Szasz. Kairos. PERFILES SIMBOLICO-MORALES DE LA CULTURA GALLEGA, C. Lison. Akal. ANTROPOLOGIA SOCIAL, Juan Maestre. Akal.

CINE

Madrid

PEPERMINT FRAPPE, Saura, y EL ESPIRITU DE LA COLMENA, Erice (Bellas Artes). EL FUEGO DE LA VIDA, Troell (Galileo). ROCCO Y SUS HERMANOS, Visconti (Palace). AMOR, Makk (Peñalver). LA MUJER DE JUAN, Bellon (Pompeya). EL AMOR DEL CAPITAN BRANDO, Armiñán (Azul). LA BALADA DE CABLE HOGUE, Peckinpah (Carretas). LA CASA DE CRISTAL, Gries (Texas). EL CASO MATTEI, Rosi (San Remo-Sevilla). EL COMPROMISO, Kazan (Carolina). LA CONVERSACION, Ford Coppola (El Españolito). CHINATOWN, Polanski (Paz). FRENESI, Hitchcock (Roma). LUCKY LUCIANO, Rosi (Coimbra-Copacabana-Europa-Magallanes-Marvi-Moratallaz). EL MANANTIAL DE LA DONCELLA, Bergman (Aragón). LOS NUEVOS ESPAÑOLES, Bodegas (Luchana-Torre de Madrid-Richmond). EL SEPTIMO SELLO, Bergman (Felipe II). TAL COMO ERAMOS, Polack (Alvi-Canciller-Infanta-Juan de Austria-Lido-Los Angeles-Narvéez-Universal). EL ULTIMO TESTIGO, Pakula (Salamanca). UNA NOCHE EN LA OPERA, Hermanos Marx-Sam Wood (Leopanto). VERANO DEL 42, Mulligan (Coliseum). LOS VIVIDORES, Altman (Bécquer). Filmoteca Nacional: Véase programación diaria.

Barcelona

UN SABOR A MIEL, Richardson (Alexis-Ars). TAKING OFF, Forman (Ars). TIEMPOS MODERNOS, Chaplin (Balmes). LA MUJER DE JUAN, Bellon (Moratin). EL AMOR DEL CAPITAN BRANDO, Armiñán (Cataluña). CHINATOWN, Polanski (Urgel). FRENESI, Hitchcock (Padró). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Liceo-Palacio del Cinema). LOS QUE NO PERDONAN, Huston (Ambos Mundos). LUNA DE PAPEL, Bogdanovich (Dante). LOS NUEVOS ESPAÑOLES, Bodegas (Alexandra). TAL COMO ERAMOS, Polack (Aribáu). VERANO DEL 42, Mulligan (Fantasio). Filmoteca Nacional: Véase programación diaria.